NUEVA SERIE

VIAJE A TRES MIL AÑOS DE HISTORIA

EL MAGAZINE RECORRE EL PASADO COMPARTIDO POR LOS PUEBLOS QUE CONSTITUYEN ESPAÑA

29 DE MAYO DEL 2005

magazine

ENTREVISTA BENEDETTA TAGLIABUE **MADRID** LA FIEBRE DE LOS MUSICALES **SOCIEDAD** MADRES A SOLAS **TURISMO** LOS MERCADOS MÍTICOS DEL PLANETA **MODA** A PUNTO PARA LA PLAYA **MIRADAS** BRUCE SPRINGSTEEN **GASTRONOMÍA** SANTI SANTAMARIA

LA VANGUARDIA

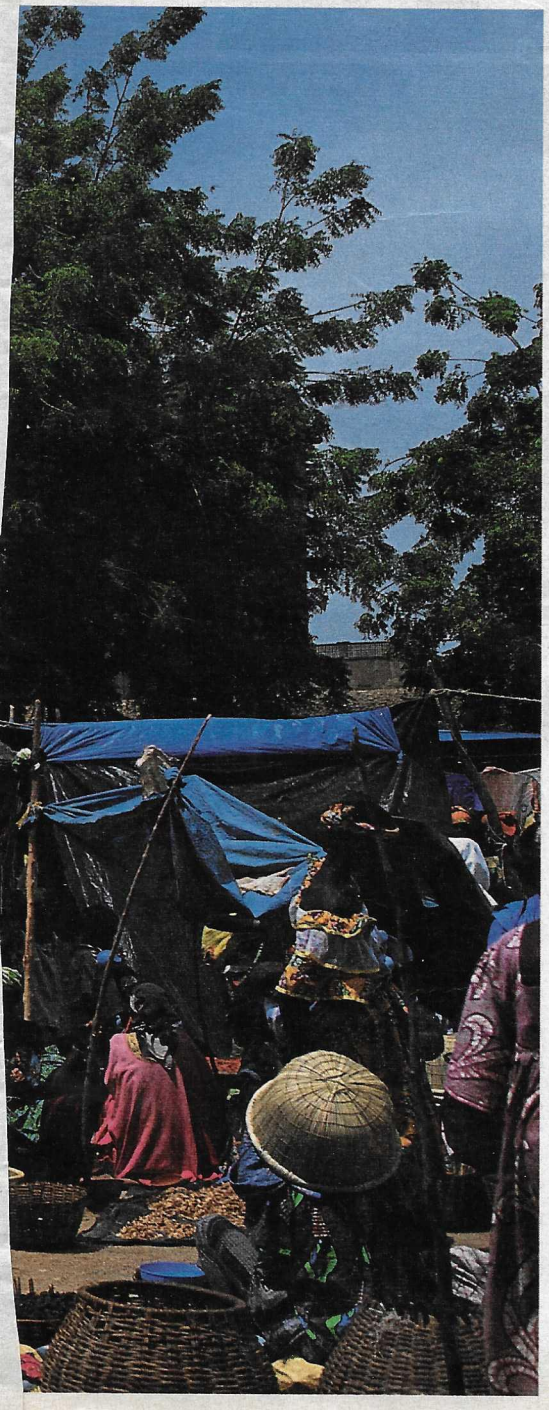
Mercados que son un

En muchas ciudades del mundo, el mercado es el centro de la vida, el lugar donde b
Pero el dinamismo comercial no está reñido con las costumbres de siglos, que ahor

Texto de **Rosa M. Bosch**
Fotos de **Jordi Llorens Estapé**

iversos

e la actividad ciudadana. onviven con el turismo global

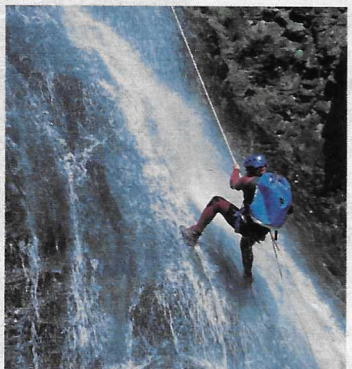


Djenné, Mali. **Cada lunes, un colorista mercado se levanta junto a la Gran Mezquita de Djenné, a orillas del río Bani, en Mali. Mercado y mezquita, de barro, son los grandes atractivos de esta ciudad, declarada patrimonio de la humanidad por la Unesco.**

UN VERANO POR TODO LO ALTO.

Andorra, un país por descubrir, también en verano.

El país de los Pirineos, conocido por sus estaciones de esquí y sus compras, ofrece innumerables posibilidades de ocio cuando llega el calor. Y es que Andorra tiene en el turismo verde uno de sus mayores atractivos. Así se puede disfrutar de emocionantes excursiones por el Valle de Madriu-Perafita-Claror (Patrimonio de la Humanidad-UNESCO), el Valle de Incles, los lagos de los Pessons y de Tristaina o las cimas del Coma Pedrosa y del Casamanya, por citar sólo algunos ejemplos.



Actividades en la montaña: una apuesta segura por la diversión.

Cuando llega la primavera y durante el verano la mayoría de estaciones de esquí de Andorra se convierten en centros de actividades. Si lo que se busca son emociones fuertes, sólo hay que practicar la escalada, la via ferrata, el barranquismo, los vuelos en helicóptero o los paseos en quads y karts. Además, también existen circuitos de senderismo a pie, a caballo, en bicicleta e incluso excursiones nocturnas para disfrutar de los mejores paisajes a la luz de la luna llena.

Otra original manera de acercarse a la naturaleza son los parques multiactividad donde se puede disfrutar de decenas de juegos entre el ramaje de los árboles. En definitiva, cientos de posibilidades para vivir al máximo la naturaleza.

RUTAS HISTÓRICAS Y NATURALES

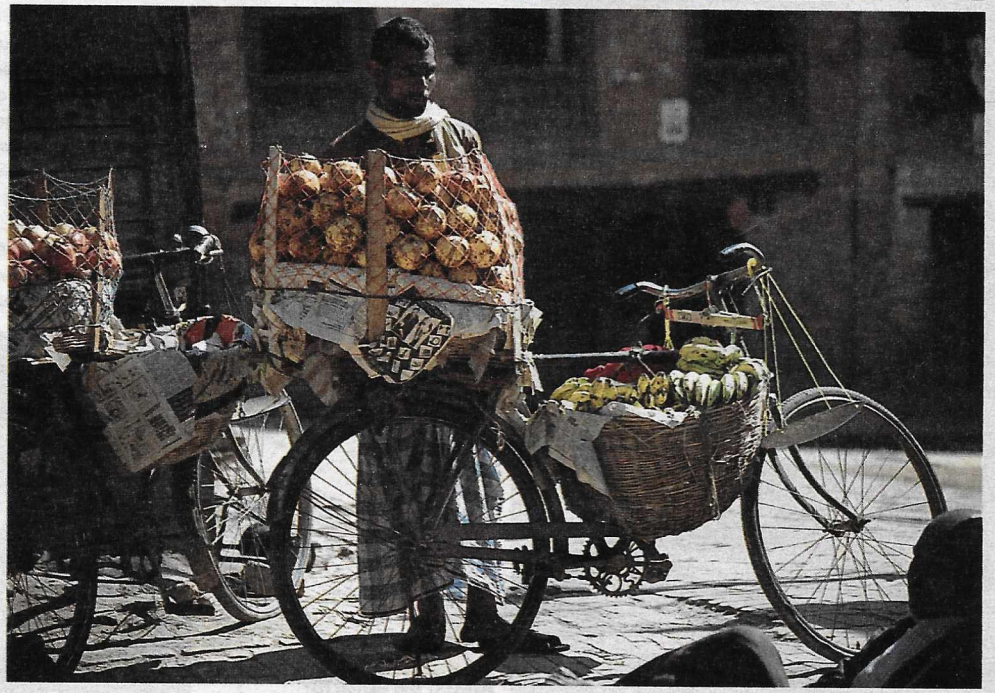
El verano es un buen momento para descubrir las rutas históricas de Andorra, que permiten conocer la historia del país. Es el caso de la Ruta del Ferro (hierro), que visita lugares emblemáticos como la Farga Rossell o la mina de Llorts. O la Ruta del Románico, con extraordinarias muestras de iglesias y construcciones de los siglos VIII al XIII-XIV, muy bien conservadas y situadas al pie de bellos parajes. O también el Itinerario del Hábitat Rural que muestra cómo era la vida rural.

PITCH & PUTT ALPINO

Para los que también quieran un poco de tranquilidad, Andorra cuenta con modernas instalaciones de Pitch & Putt. Sin duda, la mejor manera de practicar golf y relajarse.

Andorra
EL PAÍS DE LOS PIRINEOS

INFORMACIÓN GENERAL
Oficina de Turismo de Andorra: Tel. 93 508 84 48
Embajada de Andorra en Madrid: Tel. 91 431 74 53
www.andorra.ad - www.andorra.es



Cualquier mercado de cualquier país por remoto que sea refleja la globalización. "En la localidad peruana de Chinchero, a 3.800 metros de altura, hace 30 años el mercado funcionaba básicamente con el trueque; se reunía la gente que venía del valle con la del altiplano, unos traían sal; otros, tintes; otros, frutas; otros, hojas de coca", relata el antropólogo Joaquim Contreras. Ahora sigue celebrándose cada domingo, pero en verano también se organiza otro de artesanía al gusto de los turistas. Cerámica, tapices, mantas y ponchos de lana de alpaca o juegos, como uno de ajedrez que escenifica el enfrentamientos entre incas y españoles. Y el trueque sigue funcionando. En Perú, China, Marruecos o Mali. Y como antaño, en las transacciones entre locales y visitantes afloran la picaresca y el arte del regateo.

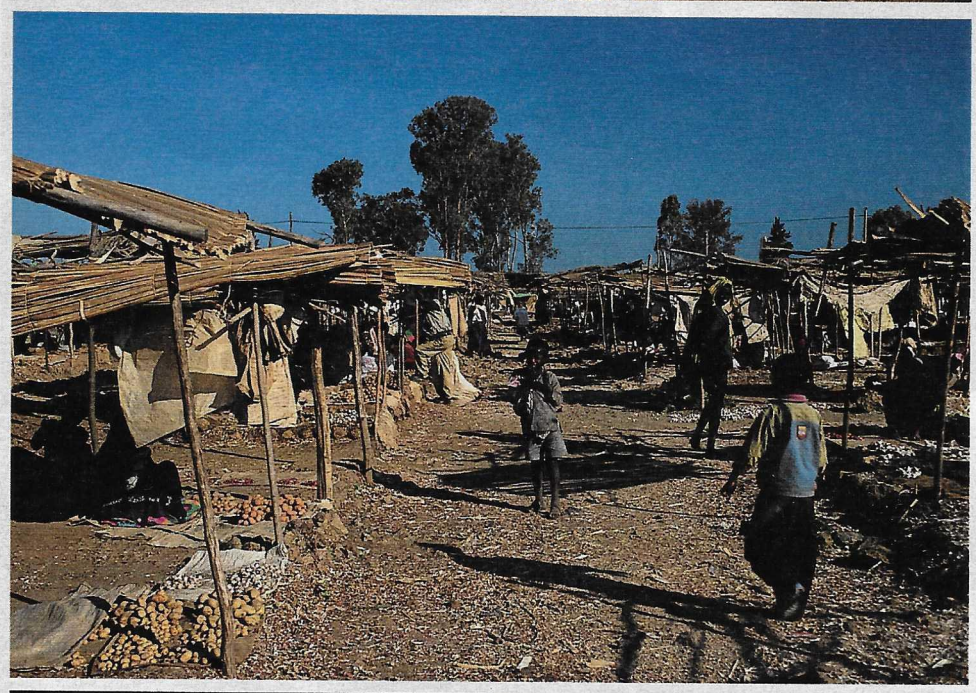
A unos les provoca desesperación. A otros, un cierto placer y diversión. La práctica del regateo no deja indiferente a nadie, y, en la mayoría de los casos, el turista parte con desventaja. En los zocos de Fez, Essaouira o Marrakech, en Marruecos, chavales de diez años son capaces de cerrar una buena venta en alemán, francés, inglés o, si hace falta, en ruso. El precio por una alfombra o una lámpara puede bajar o subir drásticamente en cuestión de minutos, después de que el vendedor se haya hecho una idea de cuántos dinares puede sacarle a cada cliente. Escenas como la siguiente arrancan la sonrisa de quien las presencia. Ante la inevitable taza de té y tras casi una hora de negociaciones, Ahmed, joven pero avispado anticuario del zoco de Marrakech, no tiene reparos en confesar al turista texano que la vasija que acaba de "colocarle" tiene pocos años de vida. "¡Pero si parece muy vieja!" reprocha el cliente. "Sí, pero no lo es, hemos conseguido este aspecto dándole unos golpes y dejándola un año en la terraza, a la intemperie", contesta Ahmed. El americano se lo toma a risa; no en vano, el precio que ha pagado no es el que costaría una antigüedad.

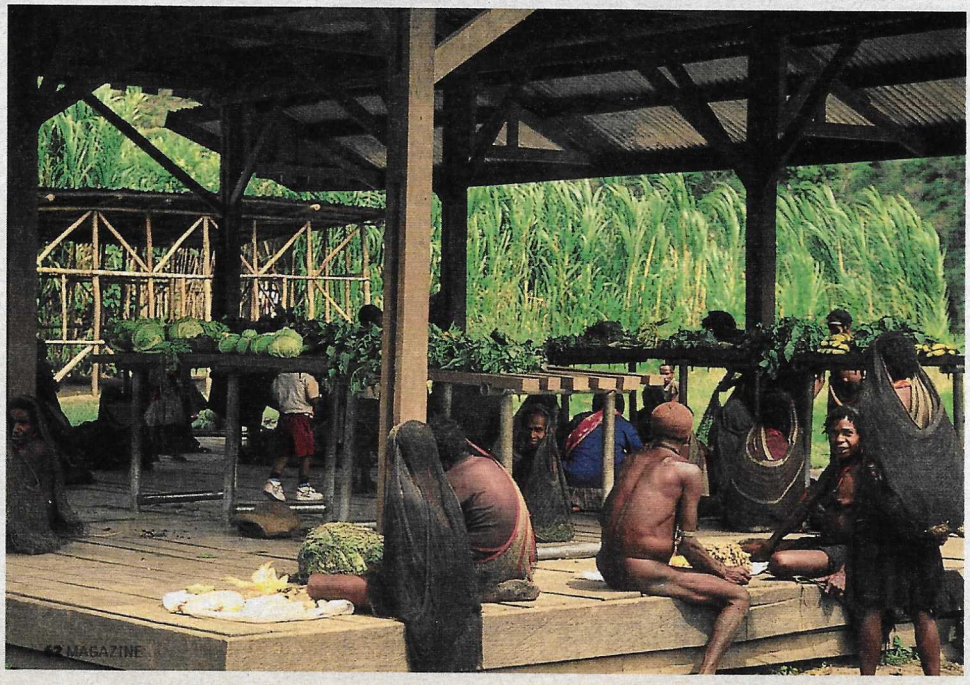
Kashgar, en la ruta de la seda

El regateo también es casi obligado en el bazar de Kashgar, la capital del Turkestán Oriental, que hasta 1999, cuando se inauguró el ferrocarril, permaneció en un relativo aislamiento. Su mercado dominical es el mayor de Asia central y quizás el más→

Todos los Santos, Guatemala. **Uno de los atractivos del mercado de Todos los Santos, en la sierra de los Cuchumatanes de Guatemala, es que esta es la única población guatemalteca donde los hombres todavía visten su traje tradicional: camisa con cuello bordado, pantalones de rayas rojas y blancas y sobrepantalón negro.**

Bakthapur, Nepal. **Una de las tres grandes ciudades del valle de Katmandú, Bakthapur, alberga en sus calles numerosos puestos donde se vende de todo, desde arroz, que es la base de la dieta de los nepalíes, hasta cestas de fibras vegetales o piezas de alfarería.**





→legendario de la ruta de la seda, de China a Turquía. Jordi Llorens, autor de las fotografías de este reportaje, describe el bazar (palabra persa que significa mercado cubierto y con puerta) de Kashgar. "Es como regresar a la época de Marco Polo. Ebanistas, herreros, zapateros, afiladores de cuchillos, carniceros... Pero la parte más interesante es la dedicada a la ganadería: los compradores pellizcan a los animales para ver la cantidad de grasa que tienen." Los tratos se cierran con un apretón de manos. Cuando el sol cae los niños recogen los excrementos de los animales para utilizarlos como combustible.

Armados con un kalashnikov y una yambiya (la daga típica del sur de Arabia, algunas ornamentadas con oro y plata), los yemeníes venden o compran plácidamente frutos secos, mirra o hojas de qat en uno de los mercados más legendarios de Arabia, el de la ciudad antigua de Sanaa, la capital de Yemen. Se calcula que

Kalaw, Birmania. **En el mercado de Kalaw, un pequeño pueblo de Birmania, los campesinos exhiben un colorido muestrario de productos de una huerta cultivada con esmero en las estribaciones de las montañas del estado Shan, a 1.300 metros de altitud.**

Bahir Dar, Etiopía. **Cebollas, ajos, guindillas, cuatro verduras y poca cosa más ofrecen los lugareños en este destartalado mercado de Bahir Dar, en Etiopía. Este mercado refleja a la perfección el latir de uno de los países más pobres del continente africano.**

Wamena, Indonesia. **El pueblo de los dani, que habita en el interior de la selva de Irian Jaya (Indonesia), vende en el mercado de Wamena plátanos, batatas, boniatos, ñame... Los dani despiertan la curiosidad del visitante al lucir una suerte de calabaza, como protección, en su pene.**

en el país hay 60 millones de armas de fuego, una media de tres por habitante, y yambiyas y kalashnikov forman parte de la vestimenta de la población masculina.

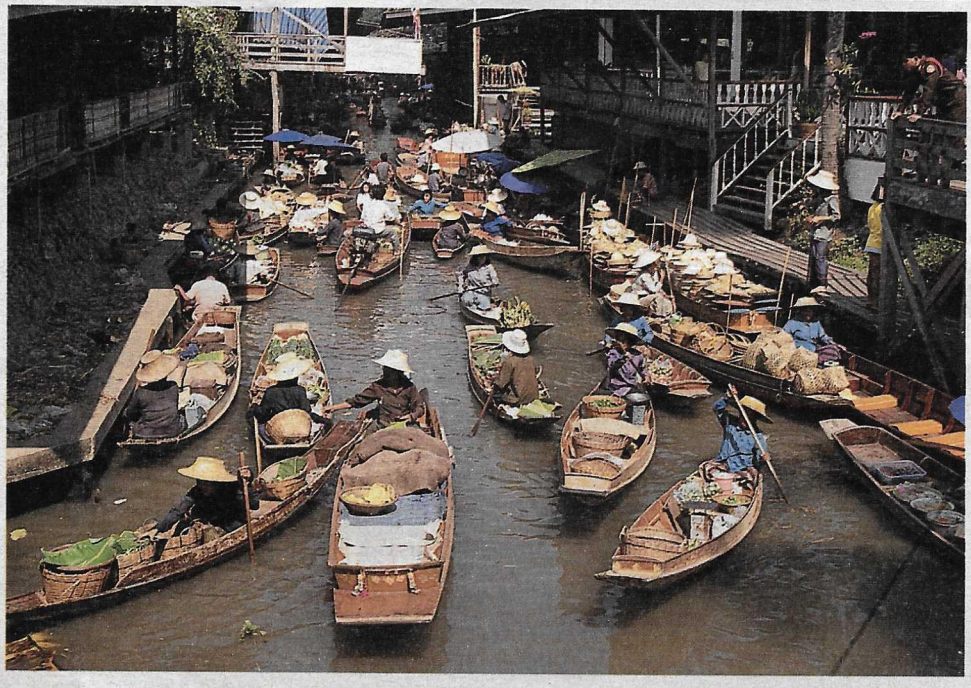
Regreso al pasado

Como en Kashgar, en Sanaa el visitante vuelve a sumergirse en el túnel del tiempo para plantarse en el medievo. Los mercados de Yemen tienen sus propias reglas, una de ellas prohíbe las peleas en su interior, y es el jefe del zoco el encargado de hacer cumplir estas normas. El turismo irrumpe lentamente en este país y por eso, excepto en Sanaa y en Shibam –conocido como el Manhattan del desierto por sus edificios de hasta ocho pisos de adobe–, la mayoría de los artículos está pensada para la población local: yambiyas e incluso granadas o balas, especias, mirra, incienso, miel, pipas de agua, qat y alimentos. El más importante es el de la capital, el Suq Al Milh. En el zoco del qat se amontonan

En Kashgar (China) o en Sanaa (Yemen) el visitante **se sumerge en el tiempo** para plantarse en el medievo

en el suelo las hojas de este apreciado arbusto de efecto estimulante. La mayoría de los yemeníes, hombres, mujeres y niños, se llevan a la boca los brotes más tiernos hasta formar una gran bola verde que provoca la hinchazón de sus carrillos. La evasión está garantizada. El elevado consumo de esta hierba ha llevado a muchos agricultores a preferir su cultivo al del café, otro estimulante con historia en Yemen. El puerto de Moka, en el sur, floreció con el comercio del café, pero ahora ya no queda nada de aquellos tiempos. Más al norte, en Fayt Al Faqih, sigue celebrándose los viernes un mercado que se remonta a la época gloriosa del café de Moka, y en Al Hodeida merece una visita el mercado de pescado, donde no faltan los tiburones capturados en el mar Rojo.

A orillas del río Bani, afluente del Níger, y con la Gran Mezquita de barro como decorado, emerge cada lunes uno de los mercados más bellos de África, el de Djenné, en Mali. Aquí se venden coloristas telas africanas –ojo, muchas están fabricadas en Asia–, pescado fresco y ahumado –los frigoríficos son un bien escaso–, guindillas, mantequilla de cacahuete, dátiles, sal, amuletos... Pero sobre todo se intercambian cotilleos y noticias. Mali→



Si en África los gusanos son un bocado habitual, **en Sulawesi (Indonesia) es fácil** hacerse con unos suculentos murciélagos

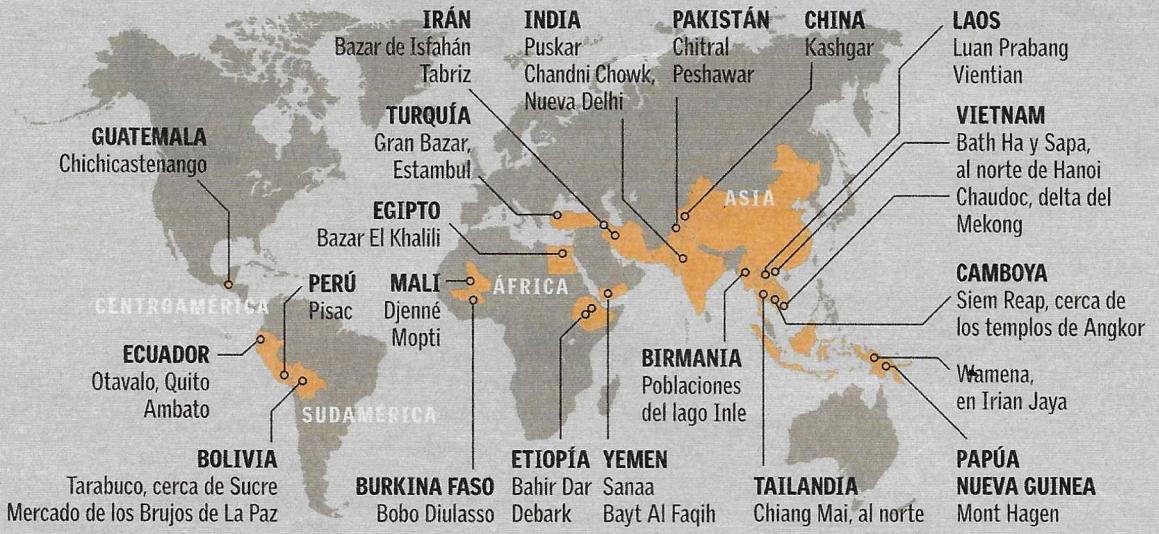
Siem Reap, Camboya. **Los vendedores toman las calles de Siem Reap, el principal punto de acceso a las ruinas de Angkor Vat, en el norte de Camboya. Los campesinos disponen sus mercancías en el suelo y se protegen del sol con grandes parasoles.**

Atlas, Marruecos. **El majestuoso paisaje de montaña es uno de los alicientes de los mercados de los pueblos del Atlas marroquí. Alimentos básicos y ganadería, principalmente cabras y ovejas, son los productos que más se venden en estas alturas.**

Dammoen Saduak, Tailandia. **En el mercado de Dammoen Saduak, situado cien kilómetros al sudoeste de Bangkok, todo flota. En él se puede comprar frutas, pescados, seda, objetos de bambú, tallas de madera y lacados procedentes de Birmania.**

Mercados que son leyenda

Un recorrido por el mundo que pase por los mercados tradicionales es una curiosa mezcla de similitudes y singularidades. El trueque y el regateo forman parte de las costumbres más básicas de todas las culturas, que tienen en el comercio su impulso natural.



→cuenta con otros mercados con encanto: el de Mopti, a orillas del Níger, o el de Bandiágara, punto de partida para adentrarse en el País Dogón. Como tantos otros, el de Mopti se ha ido adaptando a los gustos del turista, y junto a los productos para la población local proliferan sastres que en poco más de una hora confeccionan unos pantalones o un vestido a medida, y artesanos que venden sorprendentes cochecitos y bicicletas hechos con latas de aerosoles y de refrescos.

En Djenné, Mopti, Ciudad de Zanzíbar (Tanzania) o Bobo Diulasso, una hermosa población de Burkina Faso, el mercado merece una visita a la ciudad. En Mali o Burkina, además de hacerse con amuletos de la suerte, el viajero tendrá la oportunidad de degustar una de las exquisiteces locales, las orugas fritas. Si en África los gusanos son un bocado habitual, en Sulawesi (Indonesia) es fácil hacerse para la cena con unos suculentos murciélagos, o en Hanoi (Vietnam), con carne de perro.

El latido maya

Queda un poco alejado de las rutas convencionales, pero el mercado de Todos los Santos, en la sierra de los Cuchumatanes (Guatemala), bien vale una escapada para ver a los únicos hombres del país que siguen utilizando el traje tradicional: camisa con cuello bordado, pantalones con rayas rojas y blancas, sobrepantalones de lana negra y sombrero de paja. Pero el mercado más emblemático de Guatemala es el de Chichicastenango, los jueves y domingos. Los comerciantes se instalan en la plaza la víspera, pasan la noche entre fardos y mantas, y de madrugada preparan sus puestos de frutas, hortalizas, quincalla, telas y huipiles, algunos verdaderas obras de arte. El huipil es una camisa bordada que visten las mujeres guatemaltecas y de Chiapas. Cada región tiene su huipil característico: el de San Mateo de Ixtatán está bordado con motivos concéntricos; el de San Juan Cotzal, con dibujos zoomorfos... Guatemala late en los mercados; no en vano, hay uno en casi todas las localidades por pequeñas que sean.